



LIBER IOB *Caput. I.*



LIBRARY OF THE NATIONAL ARCHIVES

T E X T O.

HUvo en la tierra de Hus un Varon, cuyo nombre era Job, y era aquel Varon simple, y recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba de mal. Tuvo siete hijos, y tres hijas. Tuvo en sus posesiones siete mil ovejas, y tres mil camellos, y quinientas jugadas de bueyes, y quinientas bestias de labor, y de carga, y muy numerosa familia; y era aquel Varon grande entre todos los Principes del Oriente.

CONSIDERACION.

LAs plumas que Dios dedica à escribir las memorias de sus siervos, primero hazen mencion de sus virtudes, y bienes espirituales, que de los de naturaleza, y fortuna. Estos son tan peligrosos, que si no se afianzan en aquellos, se buelven males. La atencion bien informada no pudiera leer sin susto relacion, que empezàra por tanta opulencia, y grandeza. La felicidad humana adolece de contagio de vicios que la son parientes, sobervia, ingratitud, avaricia, embidia, pestes del mundo, y tales, que antes se buscan remedios para que se peguen, y no se despeguen, que para que se curen, y se aparten. Por esto empezò este Libro diziendo, era Job Varon simple, y recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba de mal; y para que quando se leyessè tan fecunda sucesion, hacienda tan gruesa, tan esplendida familia, descansasse el discurso de las amenazas de la prosperidad, y de las temerosas congeturas, que ocasiona la abundancia, y la grandeza mal acondicionada, y peor avenida con la paz de

Tomo IV.

la conciencia. Son los bienes de la tierra tan achacosos, que sin aquellas virtudes no se pueden tener sin peligro; y con ellas se pueden perder con ganancia; uno, y otro verèmos en Job.

T E X T O.

YSus hijos se combidaban unos à otros reciprocamente un dia en la casa del uno, y otro en la del otro, hasta que dando la buelta, se cumplia el numero, pagando el banquete cada uno à los otros en su dia: y combidaban à sus hermanas para que comiessen, y bebiesen con ellos; y luego que acababa la rueda de los combites. Job los santificaba, y madrugando con el dia ofrecia holocausto por cada uno. Dezia: No acafo ayan pecado mis hijos, bendiziendo à Dios en sus corazones; esto hazia Job todos los dias.

CONSIDERACION.

HIjos dignos de tal Padre; tan hermanas, que tienen por alimento antes la concordia, que la comida. Junta la mesa los que dividieron los partos. En diez no hubo un Cain, quando en dos solos hubo uno, que quiso ser solo. No se acuerdan las tres hijas de sus dotes, ni los tres hijos de las herencias. Atienden al amor, y no al caudal. La Arithmetica los cuenta muchos; la vista los vè diferentes; la paz uno. Los dias que todo lo apartan, los juntaban à todos cada dia. David dize: que esta era obra de Dios: *Que haze habitar en una casa à los de una misma costumbre.* Qué pues temia Job, que los enviaba à santificar, quando parece debiera bendecirlos? Avian quedado los combites con malos re-

Y

fiabios

fabios desde aquel , que hizo la serpiente à Eva ; y contagiosos desde el que hizo Eva à Adán , y duran mas los exemplos , que las costumbres : poco he dicho. Los exemplos mudan las que hallan ; introducen las que quieren. De aqui se derivò el combite de Balthasar , donde el sacrilegio de profanar los Vasos Sagrados del Templo , bebiendo con ellos à dos manos , castigò Dios con dos dedos. De aqui el banquete de Herodes , adonde fue precio à los pies de una Ramera la cabeça de San Juan. En aquel los cogiò Dios de manos à boca : en este de pies à cabeça. El mas sagrado combite , que vieron la tierra , y el Cielo , fue el de la Cena de Christo ; y quando Dios , y Hombre Sacramentado se entraba por las bocas de sus Discipulos , se entrò Satanàs en el corazon de Judas.

Las pendencias , las desordenes , las porfias , los excessos , las enfermedades feas , los vicios vergonzosos , consecuencias han sido , y seràn siempre de los combites. Por esto dixo el Espíritu Santo : *Mejor es ir à la casa del llanto , que à la casa del banquete.* Por esto se prevenia Job à santificar à sus hijos , no por la culpa , sino por el peligro , y disposicion para ella.

Madrugaba à ofrecer holocausto por cada hijo suyo en el dia que comidaba à los otros.

Adelantabase muy de mañana al medio dia , porque es mejor preservar del mal , que curarle. El prevenir no es arte de perezosos. Negar los ojos al sueño , y darlos à la tentacion , no es tanto dexar de dormir , como dexar de ser ciego : hazer que los ojos sean para lo que son , que es ver , es restituirlos , no violentarlos. Quando despierta el

Cielo , el que duerme quiere ser noche de si mismo à pesar del dia. David en el Psalmo 100. en que refiere el desvelo con que asistia al oficio de Rey , expurgando de su lado Ministros sospechosos , y limpiando sus oidos del alco de las lenguas murmuradoras , que con la adulacion , el odio , y la envidia traginan muerte. En el verso ultimo , dize : *In matutino interficiebam omnes peccatores terra.* Lo que buelve Paguino , segun el rigor Hebreo : *Singulo mane succidebam impios terra.* En nuestra habla : *Al amanecer acababa , ò arrancaba todos los peccadores de la tierra.* Claro està que no los daba muerte corporal à todos. Madruga à prevenir , que su maldad no pudiese ser dañosa à otros , ni ocasionarlos ruina , ò muerte. Impedir el exercicio de la malicia , los furores de la tobervia , la rabia de la embidia , la voracidad de la avaricia , es quitar la vida à los malos. A esto madrugaba el zelo de Job en la direccion de su familia. A esto David en la administracion de su Reyno. Buen Rey , y buen padre , apuestan con el Sol en desterrar tinieblas , en diferenciar las cosas , en aclarar los caminos , y en descubrir malos passos , y despeñaderos. El que no lo haze , confederado està con la noche , afecta el sequito de las aves nocturnas , y desperdicia sus audiencias en voces de mal aguero.

Dize Job , que se desvelaba en hazer tan continuos sacrificios , por si acalo sus hijos , aviendo pecado , bendezian à Dios en sus coràzons.

Ha hecho dificultad à todos el pecar , y bendezir à Dios en su corazon. Pues la quexa de Dios tan repetida por David siempre fue : *Alabame este Pueblo con la boca , y su corazon se ha alejado de mi.* Por esto los Comentadores entienden *benedicere*,

dicere, por *maledicere*. Hasta Pagnino, que buelve rigurosamente la letra, lee *maledicere*. El Paraphraſtes Caldeo: *Et non oraverint in nomine Domini in cordibus ſuis*. San Geronimo, y los Setenta buelven *benedixerint*. Y eſto es conforme à la letra Hebrea, porque la palabra *יְהַלְלֵהוּ* de el Texto, quiere dezir alabar, y bendezir, de *הָלַל*. Bendezir, ſaludar, alabar.

Seguir la letra con San Geronimo, y con los Setenta, ni es novedad, ni atrevimiento, y menos faltar al reſpeto que ſe debe à tantos grandes Expoſitores, que figuen la interpretacion contraria, cuyas palabras reverencio.

Pecar, y alabar à Dios en el corazon, entre los pecados es el mas frequente, porque apenas ay pecado ſin èl; y oſo dezir, que en eſte pecan los demàs pecados. Hablaſe del poco con eſte nombre, porque es tan interior, y entrañado en el hombre, que ſolo el corazon, y Dios que le deſcifra ſaben del. Ninguno le oye de otro; y pocos no le atienden en ſi. Por eſto es el mas peligroſo, y no el menos deſcarado à la Divina Juſticia.

Saquemoſle à la verguença de los ojos, y los oídos. Sepa el corazon humano el veneno que alberga, para que deſpida tan alevoſo hueſped, y no ſolo ſe deſembaraze, ſino que con David en el Pſalmo 50. pida à Dios, que le crie limpio de nuevo. No quiere menor medicina ſu contagio.

Pecar, y alabar à Dios, es no conocer à Dios, ni al pecado. Qual ignorancia ſe iguala à no conocer uno lo que haze, ni à quien le hizo? Diònoſle à conocer el Eſpiritu Santo, quando dixo: *Qui offert ſacrificium ex ſubſtantia pauperum, tanquam qui victimat filium in conſpectu patris ſui. Quien ofrece ſacrificio*

*de la ſubſtancia de los pobres, es como el que ſacrifica el hijo à ſu padre. Veis aqui al que peca, y alaba, y bendize à Dios. Peca quitando la ſubſtancia à los pobres. Alaba à Dios, y le bendize, ofreciendole ſacrificio de ella. Que haze eſte? Que? degollar à Dios en ſu preſencia ſus hijos en los pobres: poco he dicho: ſacrifica al miſmo Chriſto. El dixo: *Lo que hizieredes con uno de eſtos pobres, hazeis conmigo.**

El uſurero que haze dezir Miſſas de ſalud al enfermo, à quien con mohatras comprò ſu hazienda de por vida, que otra coſa haze ſino pecar, y bendezir à Dios? El que oyendo la ruina del que embidia, ò aborrece, dize: Bendito ſea Dios, que me quitò eſte enemigo de delante; pecando alaba à Dios. Y el que viendo doliente à ſu hermano mayor, à quien ſucedo ſi muere, y le hereda, ofrece à Dios ſacrificios; que otra coſa haze? Aun los Idolatras tuvieron noticia, y horror de eſte modo tan ſacrilego de pecar. Aulo Perſio en la ſegunda Satyra.

Illa ſibi introrſum, & ſub lingua immurmurat; ò ſi

*Ebullet patruſi praeclarum funus! & ò ſi
Sub raſtro crepat argenti mihi ſeria, dextro
Hercule! pupillumve utinam quem proximus haeres*

impello expungam: naniſque eſt ſcabioſus, & acri

*Bile tumor. Nerio jam tertia ducitur uxor.
Hac ſanctè, ut poſcas Tyberino in flumine
mergis*

Manè caput bis, ter-vè, & noctem flumine purgas.

Heus, age reſponde, minimum eſt quod ſcire laboro:

De Jove quid ſentis? eſtne ut praponere cures

*Hunc cuiquam? cuiam? vis Statio? an
scilicet heres?*

*Quis potior Iudex, puerisve quis aptior
orbis?*

*Hoc igitur quo tu Jovis aurem impellere
tentus,*

*Dic aedem Statio; pro Jupiter à bone,
clamet,*

Jupiter! at sese non clamet Jupiter ipse?

Nada le quedò por dezir à Persio. Ni pudo encender mas la reprehension zelo gentil. Quatro diferencias de este genero de pecar describiò, y el cuydado religioso con que se preparaba para agradar à Dios. Severamente le pregunta, què sientes de Dios quando esto hazes, y dizes, siendo maldades tan execrables, què si las dixeras à Statio, que fue el peor de los hombres, clamara à Dios, y dudas que Dios con quien lo obras, y à quien lo dizes, clame à si mismo? Quando le abominò tanto Persio, escritor Idolatra, que haria el Santo Job, temiendo pecassen tan feamente sus hijos?

Avrà avido algunos, que por aver alcanzado su vengança, ò logrado su embidia, ò satisfecho su ira, ò conseguido su pretension deshonesta, ayan en tu corazon dado gracias à Dios, de que todo lo que intentan les sucede bien? Si deponen las conciencias, llega la maldad à tanto, que no solo se arroja el pecador à esso, sino à pedir à Dios que le ayude, y favorezca para ofenderle. Que lo han hecho algunos, se puede leer: si lo han hecho muchos, se puede sospechar. Temia Job, que viendose sus hijos muchos, y aunados, y muy poderosos en hazienda, y familia, no diessen gracias à Dios, y le bendixessen, porque los avia multiplicado en todo; y con tal conformidad, que nadie podrá opo-

nerleles, ni resistillos: genero de amenaza facinoroso. Temiò, que viendo la abundancia de sus metas bendixessen à Dios en su corazon, por averlela concedido, y que pecassen en la templança de los banquetes de donde se resvala en todos los delitos, y por esto madrugaba à ofrecer holocausto por todos, y à bendezir al Señor con los sacrificios, porque no permitiessa que sus hijos pecassen, y sin conocer su pecador ni à el, le bendixessen en sus corazones. Enseña Job à los padres lo que han de temer en sus hijos, y que sus mejoras se aseguran en Dios con las oraciones, y sacrificios, mejor que con sus consejos; que no solo se ha de temer en los hermanos la discordia, sino la union; que los banquetes, aunque sean tan parientes, pueden ser municion à todos los vicios. Todos bendizen la comida al principio; pocos con ella bendizen à Dios al fin. À mas han sido mortaja los manteles, que las sabanas. Las malas costumbres de los combites tienen manchadas con sangre las Historias; disfamado el feso, y desacordada la memoria, y mojado el entendimiento. No ay fentido que no deliquien. Tanto debe la muerte à los banquetes, como à las batallas. Ellos multiplicaron las medicinas, los remedios, y los Medicos inventando enfermedades voluntarias. Muchos acaban de comer con diferentes costumbres que empearon. Pocos son uno mismo en un banquete: à mas platos, y mas taças efforro. Los brindis son transformaciones liquidas. Què no deshazen en quien los haze? Y siendo ingratitud, es bien quista. Ved si son muchos los remotes que à Job le desvelaban, y si debia temer, que tanto aparato de peligros introduxessen tan abominable pecado en su hijos.

T E X T O.

Empero como un dia viniessen los hijos de Dios para assistir en su presencia, tambien estaba Satanàs entre ellos; à quien dixo Dios: De donde vienes? Respondiò, cerquè la tierra, y anduvela toda. Dixole Dios; Acafo contideraste à mi siervo Job, que no tiene semejante en la tierra, hombre simple, y recto, y temeroso de Dios, y que se aparta de mal? A esto respondiò Satanàs: Por ventura Job teme à Dios de valde? Acafo tu no le prosperaste, y fortaleciste à el, y à su casa, y à todas sus cosas en contorno, no bendixiste las obras de sus manos, y su possession creciò en la tierra? Mas si quieres, estiende un poco tu mano, y toca todo quanto tiene, y veràs si te bendize en tu cara. Dixo pues el Señor à Satanàs: Vès aqui que dexo en tu mano todos sus bienes: solo no la estenderàs en su persona. Con esto se partiò Satanàs de la presencia de Dios.

CONSIDERACION.

Este dia en que delante de Dios vieron sus hijos, le llama el Paraphrastes Caldeo *dia de gran Concilio*. Hasta en esto se pareciò Job à Christo, representandole. Juntasse Concilio grande para su Passion, como se avia de juntar para determinar la de Jesus, y como alli fue Satanàs vestido del corazon de Judas, el instrumento lo fue en Job, hallandose en este Concilio delante de Dios entre sus hijos, que assi llama sus criaturas. Dizele Dios à Satanàs: De donde vienes? Poco diferente pregunta de la que hizo Christo à Judas: *A que has venido?* Tres

preguntas de Dios hallo tan confines, que parecen una. La primera fue à Adàn: *Donde estas Adàn?* La segunda en este capitulo à Satanàs: *De donde vienes?* La tercera à Judas: *A que veniste?* Todas tres fueron preguntas, y respuestas. Preguntar Dios al que pecò primero, y para todos, que donde estaba, fue responder, que fuera de su gracia. Preguntar à Judas Iscariot: *A que veniste*, fue dezir, de Discipulo à enemigo, de Apostol à traidor. A Satanàs: *De donde vienes?* que de calumniar al Tribunal en que siempre acusa. Vese en que respondiò por otras palabras lo mismo: *Rodea la tierra, y peregrinela.*

Despues que perdiò el Cielo, y en la serpiente que le arrebozò, fue condenado à comer tierra, la tiene por alimento, y por tarea el escudriñarla. Dizele Dios: *Consideraste à mi siervo Job, que no tiene semejante en la tierra, hombre simple, y recto, temeroso de Dios, y que se aparta de mal?*

O quanto precia Dios un buen siervo! Parece que blafona el tener à Job, y que haze grande aprecio del, jactandose, digamoslo assi, de sus virtudes: las palabras son magnificas, y llenas de inestimable ponderacion. Dezir que no avia en la tierra otro mejor, ò que el lo era, fuera mucho menos que dezir, que no tenia semejante, porque esfortro yà se media segun mas, ò menos: empero no tener semejante, excluye aun remota comparacion. Dios nos enseña en todo lo que haze, y dize, aprendamos del à estimar un buen criado; y juntamente como ha de ser, para que el Señor, ò el Principe se precie de tenerlo: *Simplex, simple.* Esto es verdadero, no doblado, no engañoso, no lisongero, ni envidioso, ni sobervio, porque todos ellos ve-

menos son partos de la mentira, y nietos de la duplicidad: ha de ser recto, para que la caridad sea bien ordenada, y la justicia bien distribuida; para que esta no admita la persona de alguno, y aquella las admita todas; con esto la caridad será ajustada, y la justicia caritativa. Parece que en estas dos palabras se abrevia todo: Empero como simplicidad, y rectitud no se puede adquirir, ni conservar sin el temor de Dios; por esto añade, & *timens Deum, y temeroso de Dios*. Si este temor no precede, no se alcanza; sino se sigue, no se mantiene: *El temor de Dios es principio de la sabiduria, y ella fue el principio de todo*. El temor de Dios es el vientre donde el amor de Dios se concibe. Y aun la *Madre pulchra dilectionis*, la Virgen Maria temió para concebir à Dios; colígese de las palabras del Angel: *Ne timeas Maria, no temas Maria*; cierto es, que tuvo algun temor. El Gran Padre San Agustín en la Homilia 44. del Tomo 10. sobre estas palabras dize: *Non timeas astum libidinis, sub tanta umbraculo sanctitatis*. Fue menester leerlas de su pluma, para no esfrñar las dos palabras, *astum libidinis*. El temor fue de Dios, y para Dios, y por Dios; y fue que las palabras todas de la Salutacion, por nunca oidas, y la embaxada en su retiro Sacrosanto, por no aguardada, y el Embaxador, la asustaron el voto de perpetua virginidad ofrecida à Dios, y la purissima clausura, y la palabra bendita entre las mugeres, hasta su soberana entereça, y en los propósitos de su purissima alma pudo congojarla, por aver renunciado todo lo que es muger en la naturaleza. Esto juzgo que temió, y colijolo, de que el Angel que la dixo que no temiese, fue amaneciendo toda la obscuridad de estos puntos, hasta en el modo, y las circun-

stancias. Gran prerogativa del temor de Dios, averle tenido la Virgen antes de concebirle.

Quiero quitarle al temor de Dios el ceño que tiene en el vocablo, pues todo temor presupone tristeza, y congoja. No tuvo noticia de esta casta de temor Aristoteles, ni aun con su divinidad usurpada Platon. Esta es doctrina de Rey, no de Filosofo. Coronemosla en David; oygase con magestad. No solo no es triste, y congojado el temor de Dios, sino alegre, y de tal suerte, que solo el corazon que se alegra es capáz de él. Dizelo el Santo Profeta, Psal. 85. v. 11. *Latetur cor meum, ut timeat nomen tuum*. Alegrarse el corazon para temer, es proposicion, que juzgarà Paradoxa la Academia, y el Portico. Y los que me vieren entender estos lugares à diferente luz, me notaràn de temerario. Yo figo à los Padres por diferente vereda: sendas que se apartan conducen à un proprio fin. Cada uno escoge el viage conforme à su aliento. Yo que no puedo bolar como los Doctores sagrados, ni vencer las cumbres con la diligencia de los passos, hago mi jornada arrastrando, y busco el camino por donde mas leve, y facil pueda resvalar mi humildad. Desfiendome con las palabras de San Bernardo, que pronuncio en su defensa: *Judicabor superfluous, aut presumptor, quod videlicet post Patres, qui hunc ipsam locum plenissime exposuerunt rursus in eodem novus Expositor ausus fuerim mittere manus. Sed si quid dictum est post Patres, quod non sit contra Patres, nec Patribus arbitror, nec cuiquam displicere debere*. Quando estas palabras me escusen de seguir diferente senda, y no contraria, me mostraràn culpado de pretender, que las razones que son en favor de tan illustre Doctor, y

gran Santo, lo sean en el mio. El Sol que cria el oro, no tiene por indignidad de su luz el quaxar en el proprio cerro la bastardia del cobre. Proseguirè, quando no abuelto, prevenido. El temor, confieso con Aristoteles en el lib. 2. de la Rhetorica, que es: *Ex imaginatione futuri mali corruptivi, ac dolorem inferentis, perturbatio quadam, ac dolor.* Y que con todas sus propiedades el temor excluye alegria, y aun se conoce mayor oposicion en la division, que del temor haze Juan Damasceno lib. 2. cap. 15. *Timor dividitur in sex: in segnitiam, erubescenciam, verecundiam, admirationem, stuporem, & agoniam.* Mas esto es verdad en el temor humano, que excluye toda alegria, y no puede estar sin tristeza; y por la misma causa el corazon se ha de alegrar para temer à Dios: porque quien teme à Dios, no teme nada; y como para temerle se han de excluir todos los temores del mundo, y quien se desembaraça de temores, se limpia de tristezas, alegrase, y queda capaz del temor de Dios, que excluye los demàs miedos, con que rescata de agonía el corazon que le admite. Dezir David, alegrese mi corazon para temer el nombre del Señor, fue dezir: Arroje de si mi corazon en los demàs temores la tristeza, y estupor, y agonía, para que este dispuesto à recibir el temor de Dios. Que en Job el temer à Dios hiziesse este efecto, literalmente como David lo escribe, presto lo verificarè con sus obras, y palabras. Añade el Texto al temer Job à Dios, que se apartaba de mal. Los Setenta leen: *Ab omni mala re.* Temor que quita todos los temores, y en cada temor las seis enfermedades, que numerò Damasceno, torpeça, afrenta, verguença, admiracion, assombro, y ago-

nia, de què cosa mala no rescata? Pues no ay pecado, que no trayga consigo una de estas cosas, ò todas, y esto es lo mas frequente. Dichofo el Señor que tuviere siervo, que por ser simple, y recto, y temeroso de Dios, y apartarse de mal, pueda blasonar que le tiene. Este es, y será la mejor alhaja de los Principes: solos estos bienes ha de estimar en su siervo; assi lo hizo Dios, para que lo hagamos assi.

Empero Satanàs con igual desverguença, y malicia respondió: Si Job teme à Dios acafo, teme de valde? Tu no le prosperaste à èl, y fortaleciste tu casa, y todas sus cosas? No bendixiste las obras de sus manos, y aumentastes sus possessions propicio? Qué mucho que te sea reconocido? Mas si quieres ver como lo es, y lo que en èl tienes, suspende tus favores, tocale con la pérdida de lo que largamente le has dado, y verèmos como te bendize en tu cara?

No pudo descarrarse Satanàs con Dios con mas atrevida dissolucion, que dàr à entender, que Dios por si no es amable, y que à intercession de los bienes de la tierra que dà, es reverenciado, y que la hazienda, y las possessions le compran el sequito, y el reconocimiento. Provocò à Dios à bolver por la honra de su amor, y de su siervo. Alabase un hombre particular de que tiene un amigo fiel, y que le assiste; y si le dicen: Qué bien lo debe à lo que por èl haze, se siente, porque le atribuyen la amistad à sus dadivas, y no à su persona, y partes. Tiene punto el pecado, siendo rematada afrenta; y si un lascivo que se honesta con nombre de galan, se jacta de que una ramera le favorece, y quiere bien, y le replican, que lo agradezca à las dadivas, y joyas, y galas que la dà;

se afrenta, y niega su liberalidad, por mantener su persona en meritos de querida por si: y atreveſe Satanàs à tocar à Dios, en que ſi tiene un buen ſiervo, no es por ſu inmenſa bondad, ſino por lo que le dà de hazienda, y poſſeſſiones, familia, y hijos; y oſa remitir ſu blaſfemia à la prueba, de que quitándole lo que le he dado, verà, que por el interès proprio le eſtaba reconocido.

Dixole Dios: Yo dexo en tu mano todos ſus bienes, ſolo no la eſtenderàs à ſu persona.

Satanàs destruye todas las cosas en que pone la mano, y ſolo tiene manos para destruir. Nada dexa Dios en ſu mano que no ſe pierda. El demonio cuenta por bienes ſolos los de eſte mundo, que no lo ſon. Dios las virtudes, que ſolamente ſon bienes.

De eſta verdad mucha noticia tuvo Seneca, mayor Epiçteto. Vivieron en el tiempo, que los Apoſtoles vivian; eſtudiaron eſta doctrina en las acciones de los primitivos Chriſtianos; fueron ſus ojos diſcipulos de ſus perſecuciones, y cadenas, oyeron ſu ſangre, que deſde la de Abèl, hizo oficio de lengua, y articulò voz derramada en los Martires. Yà eſtamos en uno de los dos fines de eſte Libro: que fue, que Dios es amado por ſi, y que los que ſon ſus ſiervos tienen en precio ſolo ſu temor, y amor; no ſolo no teniendo por bienes los de naturaleza, y fortuna, ſino deſprecian-dolos por carga, y embarazo. Teatro es eſte Capitulo de la contienda entre Dios, y Satanàs, remitida la victoria à la paciencia de Job. Es la paciencia el valenton del alma, y tan hazañoſo, que vence con lo que padece, como otros con lo que hazen padecer. Era Job Santo, à prueba de proſperidad, y riqueza,

bateria que mas ofenſiva es à la virtud. Quien es ſimple, y recto, ſiendo poderoso, y opulento, poco rieſgo tiene en la calamidad. Eſto alcanzò Seneca, y lo dixo en la conſolacion à Helvia: *Neminem adverſa fortuna comminuit, niſi quem ſecunda decepit.*

Deſpues dixo lo miſmo San Aguiſtin: *Nulla inſelicitas frangit, quem nulla felicitas corrumpit.*

Pues ſi ninguna adverſidad vence al que ninguna proſperidad engaña, y à Job la felicidad ne le engañò, mal ſuceſſo tendrà el intento de Satanàs. Bien ſabia èl que el hombre en honra no entiende: *Homo cum in honore eſſet non intellexit*, y que entonces pierde, el entendimiento, y que en la afrenta, y el trabajo ſe conoce, y ſe reſtituye à ſu razon. Mas ſabia Satanàs, que Seneca; no ignoraba eſto. Empero por la falta de la gracia ſu entendimiento no aſſiſte à la verdad, ſino al aborrecimiento. La trampa que mas logra, ſu ſulle-ria mas cierta es la buena dicha. Siempre anda quexoſe de los trabajos, y eſcar-necido de la miſeria, y vencido de la pobreza, y huyendo de los perſeguidos con tanta infamia, como los que perſiguen. Su malicia no ſe deſalienta en lo que ſabe, por eſſo la exercita en lo que teme. Quitar poder, y riqueças, y abundancia, y felicidad en todo al hombre, para que ſe olvide de Dios, ſiendo eſtas cosas las que mas le borran de ſu memoria, delirio parece del diablo. Diganos el ſuceſſo, que nombre merece.

T E X T O.

S Ucediò, que como un dia ſus hijos, y ſus hijas comieſſen, y bebieſſen vino en la caſa de ſu hermano primogenito; vino à Job un menſagero, que le dixo:

dixo: Los bueyes araban, y junto à ellos pacian las yeguas, y bestias; acometieron los Sabeos; robaronlo todo; passaron à cuchillo los gañanes, y pastores, y solo yo escapè para que te lo constasse. Y estando aun hablando este, vino otro, y dixo: El fuego de Dios cayò del Cielo, y consumió las ovejas, y los zagales, y solo yo escapè para que te lo dixiesse. Y tambien estando aun hablando aquel, vino otro, y dixo: Los Chaldeos hizieron tres esquadrones, acometieron à los camellos, y se los llevaron, degollando à los que los guardaban, y yo solo hui para referirtelo. Y aun estando hablando este, vino otro, y dixo: Tus hijos, y tus hijas estaban comiendo, y bebiendo vino en casa de su hermano primogenito; de repente se levantò un torbellino furioso de la region del desierto, y sacudiò tan violento los quatro angulos de la casa, que arrancada de sus cimientos, cayò sobre tus hijos, y los matò, y sepultò en su ruina, y yo solo hui para contartelo. Entònces se levantò Job, y rompiò sus vestiduras, y rapada la cabeça, cayendo en tierra, adorò, y dixo: Desnudo salí del vientre de mi madre, desnudo bolverè à èl: Dios lo diò, Dios lo quita; como Dios quiso, assi sucedió: Sea el Nombre de Dios bendito. En todo esto no pecò Job con sus labios, ni contra Dios dixo cosa descaminada.

Advierto para la erudicion, que el Paraphrastes Chaldeo, donde la Vulgata, y el Texto Hebreo, y los Setenta leen, acometieron los Sabeos. Dize מלכת ארזמרני לילית acometiò Lilith Reyna de Samargad. Juzgò que fue gala Epidiòtica de la mente del Paraphrastes; como si dixera, acometiò la furia que reyna en Sabà, que esto es en

el Dialecto Chaldeo Samargad; porque la voz מלכת significa bestia uraña de lo solidad que habita el desierto, y esto porque aulla de noche, y ליל de quien se deriva לילית significa noche. San Geronimo buelve *lamia* bruja; otros ave que se sustenta del viento; otros bestia que sale con la noche; otros furia; otros demonio silvestre; otros ave que buela de noche; Pagnino *strigem*. De que se colige, que significa en todos los Interpretes, qualquier espanto, ò vision nocturna, y que en ningun Author es nombre proprio de Reyna, ni de alguna persona. Hasta Mahoma en el Alcoràn, entre todos sus embustes dize, que Adàn antes de Eva tuvo otra muger, que se llamó Lilith, y que preñada de èl, pariò à los demonios; en que alude à la significacion de *lilith*, *noche*, y *demonio*, y *lamia*, y *espanto*. Fue maldito discipulo de los Rabies.

CONSIDERACION.

ES Satanàs tan desveladamente estu-
dioso de gravamenes en las persecuciones, que para las de Job escogió el dia del mas cèlebre combite, por ser en la casa del hijo primogenito. El nunca hizò nada; para referir sus acciones se ha de referir lo que deshizo. No se contentò con las calamidades; quiso que el oirlas fuesse mas penoso, que el padecerlas. Llegò el primer mensagero con la pérdida de los bueyes, y bestias; y estando aun hablando, llegó el segundo con la pérdida de las ovejas; y no aviendo acabado de hablar este, llegó otro con el robo de los camellos; y sin dexar que este acabasse, llegó el quarto con la ruina de la casa, y la muerte de sus hijos, y hijas, y total desolacion de su familia. No le consentia respirar de la una pérdida,

da, con esperança de seguridad en las demàs ; inundabale de sustos, porque le anegasse el espantò ; encarcelabale el corazon en la congoja ; arrinconabale el espiritu en las clauturas de ansia porfiada ; reservò à lo ultimo el golpe mas cruel en la muerte de todos sus hijos, porque cargando sobre sufrimiento , combatido de los demàs miserablemente , y sin remedio cayessè precipitado. No se remató aqui el ingenio de la embidia. Mas sutil veneno entretegiò en todas las nuevas que le traian. No llegó mensagero que no le dixessè : degollaron à todos los pastores , guardas , gañanes , y criados , murieron todos, yo solo escapè para que te lo dixessè. No dize ; fui dichoso en escapar yo solo , ò libròme Dios. Todos dizen , cada uno de por si , que escaparon solo para darle las malas nuevas , y no para otra cosa. Los buyes , y las bestias le robaron , y los camellos ; emperò las ovejas : lloviò fuego del Cielo , que las hizo ceniza ; y la casa : que diò muerte , y enterrò todos sus hijos : un uracàn de viento que vino de la region del desierto de repente , la derribò. No quiso que le affigiesse la maldad de los robos , que no suponian el delito en èl, sino en los ladrones de Sabà, y Chaldea. Quiso que viendo caer fuego del Cielo sobre sus rebaños , y que el viento , à quien solo Dios manda , le derribaba la casa sobre sus hijos ; se persuadiesse que Dios militaba contra èl , y que desconociesse su mano , y conociesse la de Dios enojado en su castigo. Tal fue el aprieto de esta persecucion, la disposicion de ella tan habitada de malicia infernal, y tan folicita, no de congoja, sino de aborrecida desesperacion, que la pluma rehusa atemorizada al escribirla ; y referida se padece con horror. Lo que

Job hizo fue tan hazañoso , que Satanàs no pudo sospecharlo de hombre humano , y solo Dios pudo prometerlo del. No dudò nada ; no fue à vèr si se avia escapado alguna res ; ni à vèr si en la ruina de su casa alguna parte de ella guardaba algun hijo suyo vivo ; ò si algun herido podia guarecerse : cosas que en semejantes fracasos suelen suceder. Ni acudiò luego si quiera à enterrarlos , como à hijos difuntos , ni à descubrir , y poner en salvo los vasos , y preseas , y hazienda , que estaba sepultada en tierra , y leños. No era culpa dudar calamidad tan prodigiosa , ir à vèr si avia quedado algo, prudencia era. Acudir el padre , si no à socorrer , à enterrar todos sus hijos , religion piadosa. Todo lo creyò Job, porque era simple. Acudiò ante : à alabar à Dios , que à sus perdidas , y difuntos , porque era *recto*. No temió perder lo que la folicitud humana , si acudiera , podia restaurarle , porque solo era *temeroso de Dios*. Apartòse de todos los medios , y diligencias mortales , porque *se apartaba de mal*. Y con esto, aun en lo que no hizo , verificò el blalon suyo , en que se empeñò Dios , diziendo : Era Varon simple , y *recto* , temeroso de Dios , y que se apartaba de mal, y que no tenia semejante en la tierra. Quien facilmente cree las desdichas, ni aventura , ni desprecia el credito. Quien le gasta en persuadirse felicidades, se burla , y le malogra. Quien es el temerario , que en esta vida se atreve à ser dichoso , sin tener primero tragada , y presupuesta la persecucion, y la muerte ? Quien tiene cosa , que otro , si es de estima , ò de honra no la codicie para si ? Quien azechado de esta embidia la tiene segura ? Poder , y heredamientos, pueitos, y dignidades, son engaños opulentos,

lentos, y mentiras magnificas. Muchos pueden tenerlos, detenerlos pocos. Son como la vida, que desde que se empiezan à gozar, se empiezan à perder. Adquierense con afrenta, poseense con trabajo, pierdense con dolor, y dexanse con arrepentimiento. Los que Dios dà, ò son prueba del animo, ò exercicio de la virtud. Los que quita, alivio, rescate, y premio. El tesoro es tentacion rica, solo quien le desprecia, le merece. Las desdichas, las prisiones, pérdida de hacienda, de la casa, y de los hijos, llamase desgracia, y es antidoto al veneno del cariño con que se tienen. Veamoslo en Job, y oygamoslo de su boca. Luego que oyò la tragedia universal de todas sus cosas, y familia, en que fueron interlocutores ladrones, el fuego del Cielo, y uracanes, se levantò, y cortandose el cabello, se arrojò en la tierra, y adorò à Dios, aviendo rasgado sus vestiduras. De quanto tenia, sola su persona avia quedado en pie, y èl la derriba. No le quedaba otro ornamento, fino el cabello, y èl se le corta; ni otro abrigo, fino el vestido, y èl se le rasga, para adorar à Dios, y darle gracias, no por ceremonia de sentimiento. Si tuvo alguno, fue de que Dios le huviesse quitado lo que èl quisiera averle ofrecido. Por esso le dà lo que le queda, quando le quitò lo que tenia. Quisiera que lo huviera recibido, y no cobradolo: tanto amaba à Dios, y tan poco sus bienes. Aquella que llama Seneca en el Libro de Providencia, voz animosa de Demetrio, el titulo del Libro la acusa errata, y dize, que fue de Job. Estas son las razones que en una gran afficcion suya refiere, que dixo: *Deus immortalis, de te quari possum, quod non ante voluntatem tuam notam fecisti, prior enim ad calamitatem venis-*

sem, ad quam nunc vocatus adsum. Vis bona sumere? jume, omnia à te accepi. Vis aliquam partem corporis? sume; non magnam rem promitto, cito totum relinquam. Vis spiritum? quid ni? nullam moram faciam, quominus recipias quod dedisti, à volente feres quidquid petieris. Quid ergo est? maluissimè offerre quam tradere. Quid opus fuit auferre? accipere potuisti. Sed ne nunc quidem aufers: quia nihil eripitur nisi reincidenti. Nihil cogor, nihil patior invito: nec servio tibi, sed assentio, eo quiaem magis, quòd scio omnia certa, & in aeternum dicta lege decurrere. Si scissem, ante cessissem.

Estas palabras dixolas el Filosofo con los labios, Job con las obras. Todo esto pronuncia la accion referida. Paciencia tan generosa, tan liberal resignacion en Dios, sentimiento tan cortésmente santo, quexa tan inflamada de amor, no es de casta de conocimiento gentil. Hablò el Idolatra el silencio del Texto, viò como los Estoycos, y dixo lo que coligiò. Seales premio à Seneca, y à èl, que suplen con sus plumas parte de comento à Libro tan Sagrado, y con clausulas, en que se conoce interior medula de su mente, dignas de que cada dia las pronuncien afectos Catholicos. Yà hemos visto las acciones donde estàn sin voz: veamos las palabras donde estàn con ella. Y dixo Job: *Desnudo sali del vientre de mi madre, desnudo he de volver.* En esto mostrò su simplicidad, y su verdad. Confiesça que à la vida nada truxo; que nació desnudo; que solos los ojos facò cubiertos, mas fue de llanto. Reconoce ha de morir como nació; que el patrimonio de la naturaleza es pobreza, y lagrimas; que el de la vida es trabajo, y dolor; que el de la muerte es ceniza, y gusanos. Quien considera como nació, vive como ha de morir. Desemba-

raça la hora postrera, sabe que todo es empréstito, y nada propiedad. Ariende como deudor à la paga, no como dueño al dominio. Aquel aguarda al acreedor reconocido; este le teme ingrato. Añadiò Job: *Dios lo diò, Dios lo quita.* Muestrase recto, y justo. El le diò los ganados, la familia, las posesiones, la casa, los hijos. Estos le quitò el viento tempestuoso, el fuego las ovejas, los ladrones los bueyes, y los camellos: à todos los reconoce por cobradores de Dios; pues sin hazer mencion de ellos dize, que Dios se lo quitò. La comision de su Divina Providencia reverenciò igualmente en los ladrones, que en el fuego del Cielo. No repara en quien son los executores, sino de quien lo son.

Profigue en la version de los Setenta, que no està en el Texto Hebreo, ni la leen San Geronimo, Pagnino, ni el Paraphrastes: *Como Dios quiso, assi se executò.* Este parece consuelo que se dà, de que Dios, como èl dize, se lo huviesse quitado todo, quando èl se lo quifiera aver ofrecido.

Esto es mostrarse temeroso de Dios; pues contra el rendimiento de su deseo, se conforma con su voluntad en averle quitado los bienes; con que à saber que los queria, le rogàra. Descansa de todo con dezir: *Sea el Nombre del Señor bendito;* esto es apartarse de mal. El mal à que el demonio queria llegarle, y que se llegasse era, à que no bendixesse à Dios; y lo que asseguraba que haria con la licencia que pidiò para perseguirle, y con la persecucion fue, que no avia de bendézir à Dios; porque le alababa, era por la prosperidad que le avia concedido; y que si se la borrasse, veria como le alababa; y al fin en total miseria ala-

ba à Dios, y bendize, como merece su bondad, no como soliciò su malicia.

Yà verifiquè que Job fue simple, y recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba de mal en todo lo que no hizo. Ahora se verifica que lo fue en todo lo que hizo, y dixo.

Este modo de orar de Job perifrased con otras palabras del mismo Tertuliano en el Libro de *Fuga in persecutione*: *Dominus est, potens est: omnia illius sunt: ubi fuero in manu ejus sum: Faciat quod vult, non discedo; & si perire me volet, ipse me perdat, dum me ego servo illi. Malo invidiam ei facere, per voluntatem ipsius pereundo, quam velim per meam evadendo.* Curremos una palabra con una letra. Conocese yerro en aquellas palabras: *Malò invidiam ei facere;* que refiriendose à Dios, se acusan de adulteradas. Yo leo: *Malò invidiam mei facere;* repetida sola la *m* en que acaba el nombre *invidiam*, que engañado de la final antecedente hurto, ò la velocidad del Amanuense, ò la del Impresor.

Corona esta victoria el Texto con tales razones: *En todo esto no pecò Job con sus labios, ni contra Dios dixo cosa desaminada.*

Las palabras que habló Job fueron solamente las referidas, y fueron tan reverentes, y santas, que parece no necesitaban de esta declaracion de la narracion. Y yo las entiendo por encarecimiento de su paciencia, y humildad; como si dixera: En tan gran turbion de perfecuciones, y en tropel tan injurioso de calamidades, aun con mover, ò torcer los labios, por el alvedrio de la naturaleza, no se desmandò, ni en delgado semblante, ni en suspiro su constancia, ni permitiò voz alguna à su inocencia, enmudeciendo hasta los acen-

ros con que focorre al espanto la fragilidad humana, que no significando nada, son lenguas del fusto.

T E X T O.

Succediò pues, que en cierto dia en su presencia, y Satanàs entre ellos, dixo Dios à Satanàs: De donde vienes? El qual respondiendole dixo: Cerqué la tierra, y peregrinéla; y dixo Dios à Satanàs: Acafo consideraste à mi siervo Job, que no tiene semejante en la tierra? Hombre simple, y recto, y que teme à Dios, y se aparta de mal, y que todavia defiende su inocencia. Tu me excitaste contra él, para que en valde le afligiesse; à quien respondió Satanàs, diziendo: La piel por la piel, y todo quanto tiene el hombre darà por su vida; y si quieres verlo, alargá tu mano, y toca su carne, y sus huesos, y entonces veràs, qué te bendize en tu cara. Dixo pues Dios à Satanàs: Vès que le dexo en tu mano, empero guarda su vida. Aviendo pues Satanàs salido de la presencia de Dios, hirió à Job con llaga pestilentissima desde la planta del pie hasta la cumbre de la cabeça, el qual con una teja se raía los gusanos sentado en un muladar. Dixole su muger: Aun permaneces en tu simplicidad, bendize à Dios, y muerete. El qual la dixo: Como una de las mugeres necias hablaste: Si recibimos los bienes de la mano de Dios, los males por qué no los recibiremos? en todo esto no pecó Job con sus labios.

CONSIDERACION.

EL Paraphrastes Caldeo dilata este principio: *Et fuit dies iudicij magni,*

dies remissionis delictorum, & venerunt caetera Angelorum, ut starent in iudicio coram Domino, & venit etiam Saibanas in medio eorum, ut staret in iudicio coram Domino.

La brevedad del Texto en la letra se esplaya en el sentido por la Paraphrasi. En él solo se lee: *Que en cierto dia;* y aqui le llama, *dia de grande juicio, dia de remission de los delitos.* Siempre el juicio de Dios es grande. No ay dia que sus hijos, ò yà los llamen Angeles, no estèn delante del, ni Satanàs puede esconderse de su presencia, y juicio. Job no avia cometido pecado en nada, assi lo dize el Texto. De qué delitos pues, y de quienes feria esta remission? Pocos dias amanecen, que la inmensa piedad de Dios no los haga de gran juicio, y de remission de pecados. Si esto no fuera, no tuviera el Sol para quien amanecer. Juntemos à esto, que por la grande victoria, que la paciencia de Job avia tenido de Satanàs, para desempeño de lo que Dios por su mayor gloria avia dexado en la fineza de su contancia, era dia de hazer mercedes. Por esto en el dia primero, en que se determinò el contraste, solo le llama: *Dia de Concilio grande.* Y en este en que yà esclarecidamente triunfaba Dios en su siervo Job, dize el Paraphrastes que fue: *Dia de grande juicio, y de remission de los delitos.*

Quan grave era el negocio que disponia Dios, se reconoce en estos dos consejos grandes, combocados en orden à él. Tratabase de canonizar la justicia, y verdad de la razon del estado, (llamola assi) de la Divina Providencia. Sabia Dios quantos la dudarian, quantos la avian de negar, y que esta incredulidad avia al amanecer el mundo madrugado en Cain, introducido la muerte violenta en Abel, y que avia sido el primer

estipendiò , que el pecado del Padre primero cobró de su primogenito. Esta opinion refiere de otros el Paraphrastes Hierosolymitano , como la refiere Fagio en defensa de la Vulgata : *Alij sentiunt , eum amice , ac fraternè locutum fuisse Abeli , dissimulando odium , quo facilius ipsum in rus pertraheret , atque ita incautum ibi opprimeret : & dixit Cain ad Abel fratrem suum : Veni , & egrediamur in agrum , & accidit cum egressi essent ambo in agrum , respondit Cain. Non est iudicium , nec Iudex , nec seculum aliud , nec merces bona pro justis , nec pœna pro impijs , nec Dei misericordia creatus est mundus , eo quod suscepta est oblatio tua cum beneplacito , mea vero non est suscepta cum beneplacito. Respondit Abel , & dixit ad Cain. Est iudicium , est Iudex , estque seculum aliud , merces item bona pro justis , & pœna pro impijs.* Y por no ser prolixo en referir , prosigue Abèl desmintiendo en favor de la Providencia de Dios à Cain proposicion por proposicion. He citado estas palabras del Paraphrastes , porque se vea , defienden la Vulgata aun los mayores enemigos : pues de èl se colige , de donde la Vulgata , y los Setenta tomaron ocasion de escribir en su version aquellas palabras : *Egrediamur foras* , que no se leen en el Hebreo , y por esso no las buelve Pagnino. No sin mucha causa juzgo , que la Vulgata , y los Setenta añadieron del Paraphrastes Hierosolymitano aquellas palabras. Y me parece , que el coloquio que introduze acerca de los dos hermanos , le colige literalmente de las palabras que dixo Dios à Cain ; como previniendole con su presencia el coloquio , y proposiciones que avian de ocasionarle la muerte de su hermano. Gen. 4. vers. 7. *Nonne si bene egeris recipies , sin autem male statim in foribus peccatum aderit ?* Estas dos fueron

las primeras dos proposiciones , en que el Paraphrastes introduce à Cain blasfemo , negando la Divina Justicia , y Providencia ; el premio à los justos , y el castigo à los malos. Yo no doy mas autoridad à aquel Rabi , de la que dan los Padres ; y entre los Thargumes prefiero à Onchelos por mas bien reportado que Jonathàn , y Joseph Ceco ; y dar algun fundamento bastante , no es autorizar al Rabi , sino servir à la version Vulgata , y à los Setenta , en lo que no le juzgaran indigno de sequito. Restituyendome al discurso de donde me apartò larga digression , digo , que por ser el negar , ò dudar la Divina Providencia pecado , que nació con el pecado , y que avia de perseverar con la vida del mundo , escandalo universal de las gentes. Quando se trata de mostrar en Job , y de demostrar su verdad , se junta la Corte de los hijos de Dios en consejo pleno ; el infierno en Satanàs ; los elementos en las persecuciones ; la muger , y los Reyes en los amigos , para que en tan copioso teatro nadie , ni nada pueda ignorar la victoria. Preguntò Dios à Satanàs lo mismo que el primer dia , y respondiò lo mismo : Prosiguiò Dios en todo , repitiendo las mismas palabras hasta las postreras de su alabança , en que dize , que se aparta de mal : y de nuevo añade : *Y que todavia defiende su inocencia. Tu me excitaste contra el , para que en valde te asiguiese.* Esto yà es blasonar de la victoria de su siervo , y del vencimiento de Satanàs. Què mayor premio de padecer por Dios , que ver lo que Dios blasona , y estima el valor de los suyos ? Defender Job que amaba à Dios por si , y no por ninguna de tantas felicidades como tenia , fue antes del Decalogo defender el primer Precepto , *amar à Dios sobre*

sobre todas las cosas. Job lo hizo antes que fuese precepto expreso, para exemplo de como se avia de obedecer quando lo fuese. El no aguardò à que se lo mandassen; y el mandato aguardò à que èl le fuese precursor; replicò Satanàs: *La piel por la piel, y todo quanto tiene el hombre darà por su vida; y si quieres verlo, alarga tu mano, y toca su carne, y sus huesos, y entonces veràs que te bendice en tu cara.* Mientras el hombre tiene que perder, tiene Satanàs que porfiar. La calamnia, aunque quite mucho en poco que quede, tiene ocupacion, y oficio. La persecucion aun en el que acaba està quexosa, porque no pudo aniquilarle. No la tiene contenta el que yà no es à fuerza de su rigor, solo porque fue no la harta de vengança lo presente, porque no pudo ser peste en lo pasado, y no puede ser veneno en lo por venir. No le ha quedado à Job fino su persona, la salud, y la vida, sin tener con quien vivir, ni con que, ni para quien, y le embidia Satanàs aun esta miseria, à que solamente la muerte podia ser descanso. No se embidian solos en otros muchos bienes, sino muchos mas males. Tanto siente el embidioso poco mal en el que aborrece, como mucho bien en el que compite: ultimo ingenio de la malicia del demonio, con largo sequito en los hombres: *Dixo pues Dios à Satanàs: Ves que le dexo en tu mano, empero guarda su vida.*

Estos Concilios grandes, donde la Magestad de Dios preside à sus Espiritus, y Corte Celestial, solamente los he leído en este Libro, donde se trata de cosas tan graves en la persona de Job, Rey el mas poderoso de los Orientales, cuya virtud, ò verdad permite Dios sea examinada con inmensas calamidades; y en el lib. 3. de los Reyes cap. 22. vers. 19.

en que para castigar al Rey de Israel, que despreciaba la verdad, y sollicitaba la mentira, se convocò otro Concilio tan copioso como estos, y con la misma solemnidad. Dize Micheas Propheta de Dios al Rey de Israel: *Vidi dominum sedentem super solum suum, & omnem exercitum Cœli assistentem ei à dextris, & à sinistris, & ait Dominus: Quis decipiet Achab Regem Israel, ut ascendat, & cadat in Ramoth-Galaad? & dixit unus verba hujuscemodi, & alius aliter. Egressus est autem spiritus, & sterit coram Domino, & ait: Ego diciant illum. Cui locutus est Dominus: In quo? & ille ait: Egrediar, & ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum ejus, & dixit Dominus: Decipies, & pravelebis: Egredere, & fac ita.*

No fue para menos util enseñanza este Concilio, que los dos de Job. Advierte à los Reyes, que entre todos los espíritus solo el que es espíritu de mentira en la boca de sus Consejeros, es quien los engaña, y lleva à la muerte. Temerosísimas son las palabras de la pregunta de Dios: *Quis decipiet Achab Regem Israel, ut ascendat, & cadat? Quien engañará à Achab Rey de Israel para que suba, y cayga?* El engaño està en subir; y el castigo en caer. En este mundo no se sube para estàr; pocos baxan; muchos ruedan, menos descienden, que se despeñan. Quien sube muy alto, no crece su dicha, sino su despeñadero. El espíritu que persuade la subida, previene el precipicio. Con quien no lo hará, si al Hijo de Dios le subió al Pináculo, para dezirle, que se arrojasse del. Muchos misterios cierran cada palabra el tratado de esta junta, que no caben en esta consideracion. Seanos propria doctrina, que para exercitar la paciencia de un Rey Santo, y para castigar la impiedad de un mal Rey, como

mo cosa tan importante, convoca Dios estos Concilios grandes. Dale Dios licencia à Satanàs para que toque, y combata la persona de Job : cosa que le avia aceptado en la primera persecucion.

No quiere à costa de su fiervo, y para su gloria, y merito, que le quede replica à la calumnia. Partese el demonio de la presencia de Dios en el Concilio, y caudaloso de enfermedades, y corrupcion le puebla de llagas, y ulceras el cuerpo desde la planta del pie, hasta la cumbre de la cabeça. El se raía con una teja los gusanos, sentado en un muladar. Diganos desde su libro de Paciencia Tertuliano, pues le estudiò en este : Què hazia Dios con este espectáculo ? El lo enseña quando lo pregunta : *Quale in illo viro feretrum Deus diabolo extruxerit. Quale vexillum de inimico gloria sua extulit, cum ille homo ad omnem acervum nunciorum nihil ex ore promeret: nisi Deo gratias!* Qual otro Artifice fino Dios fabricara de llagas, y ulceras, y de un esqueleto un carro triunfal ? Quien fino el habilitando la pobre, y los gusanos para matiz, y joyas, bordara con ellos la vanderá de su victoria ? Abraham en Lazaro tratò las llagas con respeto de joyas, guardandolas en su seno. Llagas merecidas por Dios, son dignidades, son gala. Resucitó la Humanidad de Christo enjoyada con ellas ; diòselas Christo en su cuerpo à San Francisco por soberano blason, vivo era retrato de Christo, y para mas gloria resucitado. Diòle sus llagas por armas al Rey Don Alonso Enriquez Primero Rey de Portugal.

El primero, y mas antiguo Solar de las llagas es Job, el mas illustre Christo, en quien passaron de nobles à endiosadas. Donde San Geronimo lee, que estava sentado en un muladar: Pagnino,

y el Paraphrastes leen sentado en medio de la ceniza; porque la palabra del Texto Hebreo ⁷⁹⁸ quiere dezir ceniza. No puedo negar una advertencia à esta rigurosa significacion.

Perfuadome, que pues-esta segunda persecucion no fue el mesmo dia que la primera, y que antes, pues esta empieza : *Sucedio pues, que cierto dia, &c.* Se colige claramente distancia del uno al otro. En esta pues, no sin proposito colijo que Job acudiò como padre à descubrir sus hijos muertos, y à darles sepultura, y à sus criados, pastores, ganados, y mayores, que fueron degollados. No respiraba en esto Job, ni estava sin exercicio su paciencia; antes padecia mas doloroso examen, quanto es mas congojosa, y ultimada pena, ver todos sus hijos en diferentes formas despedaçados, y muertos, digamoslo assi, hasta los mismos cadaveres, yà borradas las señas de cuerpos en troncos, que oir dezir que murieron. Andaba el Santo Job las estaciones de su martirio hartandose de tormentos. Llegò al lugar de las ovejas à donde cayò fuego del Cielo, y hizo ceniza con los pastores todos sus rebaños. Exercitaba la paciencia, considerando que Abèl fue pastor de ovejas, y que de las mejores ofreció sacrificio à Dios, que mostrò que le era grato, y que le recibia con embiar fuego del Cielo que le consumió, y que sin aguardar à que el le ofreciesse todas las fuyas, embiò el fuego que se las consumiese: en este puesto, y ansia colijo que le cogió la enfermedad que le llagò, y hizo pasto de gusanos su cuerpo, pues luego se sentò en medio de la ceniza, que solo en este lugar la avia.

Sino và descaminado este pensar mio, no và por mal camino; ir sin compañía,

no es culpa , sino soledad. Yo me fundó en el suceso , y en el Texto Hebreo , que dizen ceniza . No faltará contradicción que la quite de Job , y me la ponga à mi ; que yo si de de tanta virtud fuere capaz ; en Job me prevengo de paciencia . Tertuliano dixo algunas cosas dignas de Job , que se coligen del Texto , y no se lee en él , como lo mostraré adelante .

Con mucha propiedad al monton de ceniza llamaron San Geronimo , y los Setenta esterquilinio , estercolero , ò muladar , nombre que se dà à la inmundicia , y basura junta de Job . En este estercolero parece que se acordò David , quando dixo : *De stercore erigens pauperem* . Pues ninguno mas pobre , ni otro estuvo en el estiercol , à quien Dios levantandole de él exaltasse tanto . Son infinitos los lugares , que del Libro de Job coronò David en sus Psalmos , haziendo que los lamentos fuesen canciones en su harpa . Rañase con una teja los gusanos , no con las manos tuyas , porque de ellas llovieran mas que quitara . Vióle en esta calamidad su muger , pues no le avia dexado , viendole sin ninguna hacienda , ni hijos , en sucesos tan formidables : buena era , y leal . El dezirle : Aun permaneces en tu simplicidad ? Bendize à Dios , y muere ; fue dictado de la fragilidad del sexo . Sino ha avido otro hombre que aya tenido tanto paciencia como Job , es de admiracion que no la igualasse su muger , que con él hasta este trance avia padecido las mismas pérdidas , y persecuciones , y que antes parece que mostrò grande amor en consolarle con su persona , quando todo la saltaba ; pues que flaqueò , quando viò que su persona padecia , no solo la muerte , sino vivo la corrupcion , y gusanos de los muertos .

Job , considerando que siendo criatura mas flaca que él , avia perdido lo mismo , y padecido tanto ; no la dize que habla como una de las malas mugeres , y desleales , sino como una de las necias ; y por esso la enseña diziendo : Si los bienes los recibimos de la mano de Dios , por què no recibirèmos los males ? No niego que la muger no le fue tambien persecucion con la ironia , que le dixo : Bendize à Dios , y muere . Todo lo que pudo perseguir à Job , le persiguiò : la mayor malicia en Satanàs : la mas domestica ignorancia en su muger ; gravamenes sobre propria necia : la amistad mas enemiga ; y el consuelo mas pesado en los tres amigos que le vinieron à ver . En Eliù le arguye la ciencia humana mas presumida ; y finalmente en Dios la suma Sabiduria eterna . Ni pudo padecer mas , ni otro padeciò tanto .

Si Job dixera à su muger : De Dios se han de recibir los bienes , y los males , no hazia tanto efecto como preguntar : Si los bienes se reciben , por què los males no se recibiràn ? Supone no ay quien pueda responder : porque lo primero es de advertir , que ninguna cosa que dà Dios es mala , y que aqui llama males , no los que lo son , sino los que los hombres disfaman con esse nombre . Llamamos bienes , riqueças , posesiones , estado , familia , Palacios , sucession , y salud ; males , el carecer de todo esto . A Job le quitò todos aquellos bienes para darle pobreza , soledad , desprecio , y enfermedades asquerosas ; que estos son bienes , dandolos Dios : los sucesos cada dia lo enseñan . Quitòle el demonio aquella riqueza , y salud ; no porque la tenia , sino porque usaban bien de ella : diòle Dios pobreza , llagas , y gusanos , porque usasse de ellos mejor : quiere el

hombre tomar de Dios, no que él le dé: que sea depósito de donde saque, no manantial de donde reciba; no quiere pedir, sino hurtar: semblantes tiene esto de ladronico. O blasfema ofensiva del hombre, querer tomar de Dios por su antojo, y no recibir del por su Providencia! Desdichado de aquel à quien permite Dios esto. Quantos ha castigado solo con el concederles lo que desean? A quantos ha premiado negandoles lo que pretenden? Quanto mejor les hubiera sido à muchos, si les sucediera lo que temian, que lo que codiciaban: En lo que Dios quita, enmienda lo que el hombre errò en alcanzarlo, lo que pecò en poseerlo? A quantos de muchas fuerzas vieron fiados en ellas, morir rabiosos miserablemente los debiles, y à los flacos? A quantos preciados de la agilidad propia, vieron precipitados, y muertos los impedidos? Quantos cobardes llevaron hechos pedazos al sepulcro à los valientes? Quantos hambrientos bostezando vieron boquear de apoplexia à los poderosos? Qué despreciado no fue testigo de las afrentas del opulento? Quien tiene hacienda que no pueda perder dignidad, ò puesto? Quien tiene tanto dinero, que no tema mas ladrones, que no cuente mas cuydados? Quien los adquiere, que no los quite à otros? Quien los hereda, sin la amenaza que han de heredarle? Quien los hurta que los logre? Nadie tiene hijos sin inquietud: algunos temen los que desearon; otros los padecen; muchos los lloran. A quantos padres han sido enfermedad? A quantos afrenta? A quantos condenacion? La salud en que otra cosa se ostenta, sino en desordenes de la gula, en excessos de los pecados? No son los adulterios, y los incestos, y los raptos, y los estupros las

aprobaciones de la hermosura, y de la gala. Todo esto es lo que se desea, y solo esto lo que quieren los mas de los hombres que los dà Dios: esto le piden. O quan à proposito habla con estos desde la Gentilidad con magnificas palabras el Poeta Severo!

Evertere domos totas optantibus ipsis

Dij faciles.

Los Dioses faciles en conceder los ruegos, destruyeron muchas casas, desheandolo sus dueños. Cabe en aquellos versos esta periphrafi: lo que admira es, que en pluma Idolatra cupiesse aquella sentencia. Segun esto mejor es ser desdichado con mi gemido, que dichoso con el ageno. Quiero hablar de mi mismo: deberè à mi pluma, lo que quien leyere, deberà à mi exemplo. Supiera yo pedir à Dios, ò supiera alguna eloquencia persuadirme à que le pidiera por merced, estando huesped de un grande Señor, no en comparacion de otros chicos, sino de otros grandes, y grandes en letras, y virtudes en las casas del Duque de Alva, Palacio à que por ver su grandeza se peregrina: de sesenta y un años de edad crecidos de prisiones de doze años, de nueve de navegacion, y caminos, yà huesped molesto al cuerpo con onze heridas, y las dos abiertas, que me prendiessen dos Alcaldes de Corte, con mas de veinte Ministros, y sin dexarme cosa alguna, y tomandome las llaves de todo, sin una camisa, ni capa, ni criado, en ayunas à las diez y media de la noche, el dia siete de Diziembre, y en un coche con uno de los Alcaldes, y dos Alguaziles de Corte, y quatro Guardas me truxessen con apariencia mas de ajusticiado, que de preso en el rigor del hybierno, sin saber à que, ni por que.

ni à donde, caminando cinquenta y cinco leguas al Convento Real de San Marcos en Leon de la Orden de Santiago, donde lleguè desnudo, y sin un quarto, y donde estuve seis meses solo en un aposento, y cerrado por defuera con llave, y à donde sin salir del Convento he estado dos años, que voy profugiendo desde siete de Diziembre de treinta y nueve, hasta oy veinte de Octubre de quarenta y uno, con que son catorze los que quento de cárceles rigurosas, sin hazienda por los gastos tan grandes, como nunca se hizieron en prision de Cavallero particular, sin correspondencia humana, muertos en este tiempo los criados que me servian. Molestado con nuevas de que me avian cortado la cabeza, disfamado de las causas que daban à mi trabajo los noveleros, y del credito que las daban mis enemigos? Nunca pudiera yo nombre de merced à alguna de estas cosas, siempre huyera palido de la menor, siempre consideradas juntas me fueran pasmo, y levemente referidas las padeciera assombro. Pues yo testifico en la presencia de Dios Trino, y Uno à todos los que esta confession mia leyeren, que en ninguna otra cosa en este mundo en mi favor se ha mostrado tan liberal su mano Omnipotente. Acordose de mi quando menos lo merecia, para que me acordasse de el quando lo avia menester mas. Permitiò que me dexasen todos, porque de necesidad, quando no de virtud, me bolvièssè à el. No quiso que en abundancia de pecados, atesorando condenacion llegasse al postrero dia. Quiso (el sea bendito) cobrar mi penitencia en la moneda de los bienes de la tierra, que antes embaraça, que enriquece. Mi remedio estuvo en que me quitò lo que yo debiera aver de-

xado, y me diò la medicina de que huia. Hizome discipulo de los trabajos. Qual honra mayor, que aprender del Maestro, que lo fue de Christo en la ciencia experimental? San Pablo lo dixo: *Christus cum Filius Dei esset, didicit ex ijs que passus est.* Lo mas, y primero que me enseñaron fue à desaprender el mal que sabia. Dieronme à conocer los que me engañaban el conocimiento. Hizieron que me dexassen ingratos, los que no me dexaban molestos. Hizieronme facil el amar à los enemigos que no me quieren dexar, dandome à conocer los amigos que me han dexado. Librar con prisiones, descansar con tormentos, regalar con castigos, enriquecer con pérdidas, sanar con enfermedades, solo Dios los haze. En oposicion de las tropelias del mundo, que con la libertad encarcela, con los descansos affige, castiga con los regalos, empobrece con los tesoros, y enferma con la salud; no es del todo forastero de este comentario, ni de este lugar mi suceso, pues le escribi en la prision donde estoy armando de paciencia mi corazon con estudiarla. Sobraràn Censores que digan, lei Libro que no entendia. Responderelos, que yà fue causa de la salvacion de alguno, leer en Libro que no entendia. En el cap. 8. de los Actos de los Apostoles se refiere de aquel Ethiope Eunuco, gran Ministro de la Reyna de Ethiopia Candace, el qual venia à adorar en Jerusalem, y dize el Texto: *Et revertebatur sedens super currum suum, legensque Isaiam Prophetam. Dixit autem spiritus Philippo: Accede, & adijunge te ad currum istum: Accurrens autem Philippus audivit eum legentem Isaiam Phrophetam, & dixit. Putasne intelligis qua legis? Qui ait, & quomodo possum si non aliquis ostenderit mihi?* Oyò à